

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
NUCLEO SAN CRISTOBAL-ESTADO TACHIRA.

**DETENCION Y ATENCION
DEL SUJETO CON TALENTO SUPERIOR**
(Bosquejo Histórico)

Un niño superdotado tiene una serie de características que a lo largo de la historia han ido dando distintos autores y que no por ello han de verse reflejados en todos los niños superdotados. Por ejemplo los niños superdotados suelen ser líderes natos, es decir son capaces de hacer frente a los problemas y analizar los conocimientos; incluso los recién adquiridos para planificar su forma de llevar a cabo el trabajo (son muy metódicos y no les gusta dejar las cosas sin acabar).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) una persona superdotada se define como ‘aquella que cuenta con un coeficiente intelectual superior a 130’. Sin embargo, reconocerlo no es fácil y el problema es ese que el niño puede desmotivarse y aburrirse en el colegio con lo que acaba siendo marginado.

- Rensulli y Reis (1991) definen el talento superior en una descripción de tres agrupaciones:
 - Habilidad sobresaliente, respecto a la inteligencia funcional.
 - Alta productividad o creatividad, lo que implica desarrollo y aplicaciones de conceptos originales y de soluciones innovadoras.
 - Elevada dedicación al trabajo, relacionada con un alto nivel de motivación y de esmero constante.
 -

Es importante hacer notar, que la estimulación de los estudiantes talentosos en la escuela primaria debe tener como objetivo primordial, potenciar al máximo las capacidades y las potencialidades por todos los educadores, entrenadores e instructores; este propósito se puede cumplir con eficiencia para la atención personalizada y conocer con mayor precisión las características psicológicas individuales y de la edad de sus escolares.

Cabe destacar la noción de necesidades especiales asociadas a la condición del talentoso, esta se sustenta en características únicas de este grupo de personas en las expresiones cognitivas, afectiva y psicosocial de la personalidad y en las regularidades de su desarrollo.

Es por ello imposible lograr el desarrollo óptimo del talento, si sólo atendemos aspectos cognitivos o nos centramos en habilidades propias del campo donde se manifiesta la excepcionalidad. Ni siquiera es suficiente tener en cuenta elementos motivacionales y de creatividad si recordamos que su expresión está dada por las particularidades del individuo.

Es imprescindible, por tanto, incluir en el desarrollo del talento una educación integral de la personalidad que cree condiciones propias para la autorregulación del progreso social e intelectual.

Profesora:

María Eufemia Rosales Peñaloza.



Pérez Angarita Carolina

C.I. N° V- 9.341.110